

libroscoPIO

A la rumana, por favor

Los romanos se extendieron de manera imperial por el sur hasta Punta Tari-fa y por el norte hasta los Cárpatos. Rumanía nos parece lejano, pero hablan una lengua románica muy próxima a nosotros con asombrosos ecos con el catalán o el castellano. Conocíamos algunos grandes nombres como el filósofo **Emil Cioran**, el narrador e historiador de las religiones **Mircea Eliade** o el gran dramaturgo del teatro del absurdo **Eugène Ionesco**. Los tres, por cierto, buenos amigos, y los tres para hacer fortuna intelectual tuvieron que irse de Rumanía y acabaron escribiendo en francés e inglés; Ionesco incluso desruma-nizó su apellido, Ionescu. La literatura rumana ha sido la pupas de la literatura europea hasta el punto de que cuando, por primera vez en la histo-ria, le conceden un premio Nobel de Literatura a Rumanía en el 2009, lo hacen a **Hertha Müller**, una autora excelente, pero que pertenece a la minoría germana y escribe en alemán. De hecho, en Catalunya el escritor rumano más popular ha sido un autor que nadie reivindica: **Vintila Horia**, autor de extravagantes autobiografías ficticias de grandes personajes de la historia e ideólogo del fascismo rumano que se refugió en España bajo el palio de Fran-co pero hizo, como mínimo, algo bueno: montó la agencia literaria A.C.E.R., en la que aprendió los rudimentos del oficio **Carmen Balcells**.

Por eso hay que celebrar el actual reconocimiento de la literatura rumana en España, el país donde actualmente se traducen más autores del país de los Cárpatos. Ya era una autora consolidada en nuestro país la poeta y ensayista **Ana Blandiana**, con libros traducidos en catalán en Eumo y en castellano en Pre-Textos y Periférica. Ahora se han sumado autores revelación como **Tatiana Tîbuleac**, que acaba de publicar *El verano en que mi madre tuvo los ojos verdes*, donde nos muestra la difícil relación entre un hijo que sale del sanatorio mental donde está ingresado para pasar las vacaciones con su madre. En su reciente visita a nuestro país, Tîbuleac me explicó: "Yo no sé qué grado de locura tiene que tener un escritor, pero creo que si resultara siempre una persona lúcida sería aburrido. Creo que tiene que forzar los límites del lenguaje y llevar las cosas lo más lejos que pueda".

Capitanea este desembarco de autores rumanos **Mircea Cartarescu**, editado por dos editoriales independientes y artesanales que te devuelven la fe en los editores: Impedimenta en castellano y Periscopi en catalán. Tras la



Mircea Cartarescu y Tatiana Tîbuleac



MOT/IMPEDIMENTA

publicación de un libro monumental como *Solenioide*, se ha editado hace unos meses *El ala izquierda*, primera parte de la trilogía *Orbitor*: una biografía de lo soñado, arrebatada e hipnótica, donde todo es alucinado pero todo resulta rabiosamente verdadero. Deslumbrante. Se dice que Cartarescu podría ser el primer premio Nobel de la literatura rumana.

Aprovecho que lo invita el MOT, que se ha consolidado como uno de los grandes festivales literarios europeos, para darme un garbeo por Olot. Doy con Cartarescu en la terraza del hotel Riu Fluvià tomándose una cerveza con su traductor al catalán **Xavier Montoliu**. Me pido otra. Le digo que hace doce años escribí un texto titulado *No es fácil ser un escritor rumano* y le pregunto si eso ha cambiado: "Ser autor de una literatura marginal como la rumana no era fácil entonces ni lo es ahora. Para ser aceptado en Occidente siempre he tenido la sensación de que debía ser mejor que los escritores occidentales. De alguna manera, siempre he tenido un complejo de inferioridad saludable, porque me ha hecho ser más ambicioso, no perder la frescura ni la espontaneidad. Pero sí hemos mejorado en estos años. Durante décadas sólo se podía ser un escritor conocido viviendo en Francia o en Estados Unidos. Por fortuna hoy puedes vivir en cualquier parte, ¡incluso en Rumanía!". |

ANTONIO ITURBE



El autor

ICARIA

Ensayo Borja D. Kiza nos ofrece una mirada crítica de la actualidad, una reflexión intensa sobre el presente y futuro de la humanidad y el planeta

Lo que de verdad importa

CAROLINA PÉREZ ECHAVARRÍA

¿Qué es el antropoceno? Y ¿por qué es obsceno?, uno se pregunta al ver *Antropoceno obsceno. Sobrevivir a la nueva (i)lógica planetaria* de Borja D. Kiza (San Sebastián, 1975), un híbrido de ensayo, reportaje y diario íntimo con el que el narrador pretende despertar "de su letargo voluntario" a J., consciente como él de los problemas de nuestra época pero que prefiere ignorarlos y vivir la vida.

Antropoceno es el término propuesto por el Nobel de Química Paul J. Crutzen para definir la nueva era geológica de la Tierra como resultado de la actividad humana. Este concepto es el eje central del libro y en torno a él se examinan las cuestiones sociológicas, filosóficas, económicas y culturales que nos afectan, un diálogo desde distintas perspectivas que constituye la mayor riqueza del libro (Manuel Arias Maldonado explicó a fondo esta cuestión en el *Cultura/s* del 30 de junio del 2018). Esta era geológica caracteriza un mundo y un tiempo obsceno: "Miles de coches nuevos colapsando las esplanadas de Sheerness, Civitavecchia y Valencia. Millones de litros de leche de vaca almacenados en Francia sin demanda (...)". Ejemplos suficientes para demostrar las incongruencias de nuestro presente y recordarnos que la sed de progreso nos conduce a la extinción como especie, la Tierra pasa de alimentar la vida a asfixiarla. Pero no todo es ecológico, el *antropoceno*

también se refiere a la condición humana, a las aberraciones producidas en el seno de toda sociedad. Esto ha conducido a lo largo de la historia a una lucha por el poder y a la justificación de la violencia para conseguir un fin. Por eso, debemos conectar con lo bello (el arte, la música y la naturaleza) si queremos combatir la espiral de decadencia humana que desvaloriza el tiempo de vida y, con ello, la consciencia de nuestra propia muerte.

El libro tiene una carencia que el mismo autor reconoce: la falta de voces femeninas que definen el concepto. Este vacío propicia el epílogo, una reflexión de la antropóloga Yayo Herrero sobre el patriarcado como raíz del antropoceno, y las entrevistas a cuatro jóvenes anónimas sobre su posición en este mundo. Con un estilo atrevido, D. Kiza nos ofrece una lectura actual y sugerente. Libre de formas y formalismos, lo importante es reflexionar sobre lo que se nos dice y examinar nuestras conciencias. Al final del viaje asumimos, no sin cierta amargura, que J. somos todos, a menos que estemos dispuestos a cambiar nuestro estilo de vida para sobrevivir. Si el narrador consigue convencer a J. de abandonar su cinismo es un misterio, lo que sí es seguro es que sus palabras no le dejarán indiferente. |

Borja D. Kiza

Antropoceno obsceno. Sobrevivir a la nueva (i)lógica planetaria

ICARIA. 190 PÁGINAS. 19 EUROS